

El domingo de Ramos

Cuando se aproxima la Semana Santa de mi pueblo, Daimiel, mis abuelas preparan los dulces típicos y las túnicas de nazarenos. Unos días antes todas las Hermandades de Daimiel empiezan a preparar los pasos de Semana Santa con mucha ilusión.

Por fin llega el Domingo de Ramos, siempre amanece un buen día, el salón de casa de mi abuela se llena de túnicas colorás. Nos vestimos para la primera procesión de nuestra Semana Santa. Con muchos nervios, me dirijo a la Iglesia, un año a Santa María y otro a San Pedro. Me acompaña toda mi familia.

Me gusta mucho esta procesión porque llevo el gallardete de la Virgen, Nuestra Señora de la Amargura, algún día me gustaría empujar el paso de la Borriquilla, cuando sea mayor.

Es muy importante esta procesión porque es la entrada de Jesús en JERUSALEN. Antes de la procesión es la bendición de los ramos de olivo que luego llevan los nazarenos además de las palmas. La procesión la organizan los coloraos, mi Hermandad, nos ponemos las mismas túnicas que el Jueves Santo, sólo cambia el capillo que es blanco con un bordado muy bonito.

La mayor parte de los nazarenos somos niños, cada uno con la túnica de su Hermandad, porque todas las Hermandades participan. Es una procesión muy

bonita, llena de colores, un día de alegría para todos los que sentimos cariño por la Semana Santa.

Espero que todos podamos disfrutar de la Semana Santa y de lo que significa para los Cristianos.

JOAQUÍN GONZÁLEZ-MOHINO SÁNCHEZ-CAMACHO
Sección Infantil de la Cofradía

